

Sonetos V

Antonio Machado

Freeditorial 

Huye del triste amor, amor pacato,
sin peligro, sin venda ni aventura,
que espera del amor prenda segura,
porque en amor locura es lo sensato.
Ese que el pecho esquiva al niño ciego
y blasfemó del fuego de la vida,
de una brasa pensada, y no encendida,
quiere ceniza que le guarde el fuego.
Y ceniza hallará, no de su llama, cuando
descubra el torpe desvarío que pedía, sin flor,
fruto en la rama.
Con negra llave el aposento frío de su tiempo
abrirá.
¡Desierta cama, y turbio espejo y corazón
vacío!

V SONETOS De: Nuevas Canciones (1917-
1930)

Tal vez la mano, en sueños

Tal vez la mano, en sueños, del sembrador de
estrellas, hizo sonar la música olvidada como
una nota de la lira inmensa, y la ola humilde a

nuestros labios vino de unas pocas palabras
verdaderas
Cantares...

Todo pasa y todo queda, pero lo nuestro es
pasar, pasar haciendo caminos, caminos sobre
el mar.

Nunca perseguí la gloria, ni dejar en la
memoria de los hombres mi canción;
yo amo los mundos sutiles, ingrátidos y
gentiles, como pompas de jabón.

Me gusta verlos pintarse de sol y grana, volar
bajo el cielo azul, temblar súbitamente y
quebrarse...

Nunca perseguí la gloria.

Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.

Al andar se hace camino y al volver la vista
atrás se ve la senda que nunca s
e ha de volver a pisar.

Caminante no hay camino
sino estelas en la mar...

Hace algún tiempo en ese lugar donde hoy

los bosques se visten de espinos se oyó la voz
de un poeta gritar "Caminante no hay camino,
se hace camino al andar...

" Golpe a golpe, verso a verso...

Murió el poeta lejos del hogar.

Le cubre el polvo de un país vecino.

Al alejarse le vieron llorar.

"Caminante no hay camino, se hace camino al
andar...

" Golpe a golpe, verso a verso...

Cuando el jilguero no puede cantar.

Cuando el poeta es un peregrino, cuando de
nada nos sirve rezar.

"Caminante no hay camino, se hace camino al
andar...

" Golpe a golpe, verso a verso.

Consejos

I

Este amor que quiere ser acaso pronto será;
pero ¿cuándo ha de volver lo que acaba de
pasar? Hoy dista mucho de ayer.

¡Ayer es Nunca jamás!

II

Moneda que está en la mano quizá se deba
guardar: la monedita del alma se pierde si no
se da.

Ya va subiendo la luna...

Ya va subiendo la luna sobre el naranjal. Luce
Venus como una pajarita de cristal.

Ámbar y berilo, tras de la sierra lejana, el cielo,
y de porcelana morada en el mar tranquilo.

Ya es de noche en el jardín ¡el agua en sus
atanores!
y sólo huele a jazmín, ruiseñor de los olores.

¡Como parece dormida la guerra, de mar a
mar, mientras Valencia florida se bebe el
guadalaviar!

Valencia de finas torres y suaves noches,
Valencia, ¿estaré contigo, cuando mirarte no
pueda, donde crece la arena del campo y se
aleja la mar de violeta?